

Conciencia en movimiento desde el amanecer hasta el ocaso

Un relato de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

24 de junio 2018

Áshram Shree Muktananda

Novena parte

por los participantes de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

Obviamente amor

Gurumayi nos preguntó a todos: “¿Qué es el amor?”

Tras dejar esta pregunta en el aire durante unos segundos, Gurumayi dijo: “¿A quién le gustaría compartir acerca del amor?”

De inmediato, bastantes manos se alzaron en el aire. ¡La gente estaba deseosa de compartir! Cuando Gurumayi vio esto, pidió a Swami Ishwarananda, el anfitrión del **Árati de la tarde**, que nos invitase a todos a tomar unos minutos para ordenar nuestros pensamientos y contemplar antes de compartir.

Mientras reflexionábamos sobre el amor, lo que significa para nosotros, lo que queríamos decir a los demás sobre el amor, ocurrió algo asombroso. Empezamos a conectar con nuestro amor de manera aún más tangible, aún *más* consciente.

A lo largo del día este amor había sido tan palpable que podíamos tocarlo. Tan vívido que podíamos imaginarlo – moviéndose y pulsando en la atmósfera, como una luz de Bengala guiada por alguna mano divina -.

Después de haber contemplado durante unos momentos, Swami ji nos invitó a compartir.

“Cuando vine por primera vez al Áshram Shree Muktananda, paseé por sus jardines y vi a todo el mundo haciendo diferentes labores, estaban tan felices. Estaban sencillamente radiantes y llenos de amor. Y experimenté tanto amor. Me dije a mí mismo: ‘Quiero servir más’. Así que, para mí, ofrecer seva es amor”.

“Hace dos días, mi hija de tres años simulaba leer una tarjeta de Gurumayi. Ella todavía no sabe leer. Y yo dije: ‘¿Qué dice la tarjeta?’ Y ella dijo: ‘Te quiero. Ama en tu corazón.’”

“Hoy, cuando estábamos cantando la guirnalda de cantos, sentí amor por todo mi cuerpo, a través de mis venas y viniendo de cada una de las personas de la sala. Sentí como si saliera disparado hacia el cielo y por todo el mundo – simplemente amor en todas partes-.”

“Crecí en el sendero de Siddha Yoga. Fue el amor de mis padres y su compromiso con el sendero de Siddha Yoga lo que me permitió tener ese compromiso también. Y pienso que es verdaderamente hermoso que, por su amor, yo haya podido experimentar este amor.”

Escuchando estas experiencias, Gurumayi dijo: “El amor multiplica el amor.”

“El amor hace lo imposible, posible.”

Gurumayi subrayó: “ El amor hizo posible la celebración de hoy.”

*“Cuando escuché a Kenny Werner tocar su canción durante el **satsang**, experimenté tanto amor en su música. Su manera de tocar era amor en acción. Me hizo llorar de emoción.”*

Gurumayi respondió diciendo: “El amor hace que el cielo se ilumine”. Fue una referencia al título de la canción de Kenny: “Ilumina el cielo”.

“Me siento muy agradecido sabiendo que el amor de Gurumayi está siempre ahí para mí y que es incondicional. Es un pilar.”

“Cuando Gurumayi nos pidió a todos esta mañana en el Satsang de celebración del cumpleaños que nos diéramos las gracias unos a otros en su nombre, todos empezaron a darse las gracias unos a otros, e incluso a abrazarse, mientras caminaban por Sri Nilaya. Pude sentir el amor que se me estaba dando a través de esos abrazos.”

“Me encanta cómo se siente el amor en mi cuerpo y cómo se humecta mi corazón.”

*“Hoy, cuando los swamis estaban cantando los mantras al Señor Indra, sentí que el cielo descendía. Y después, cuando cantamos **Om Namó Bhagavate Muktanandaya** con Gurumayi, pensé: ‘Gurumayi trae el cielo a la tierra’. Sentí tanto amor en ese momento.”*

*“Esta mañana, Gurumayi estaba esparciendo pétalos de flores sobre las **padukas** de Bade Baba. Mientras lo hacía, decía: ‘Llueve, llueve, llueve.’ Sentí cómo descendían las bendiciones – las bendiciones de Gurumayi al mundo entero-. Más tarde ese día, en el Satsang del cumpleaños, comenzó a llover. Y por la tarde, cuando Gurumayi entró en el Templo, empezó a llover de nuevo. El día entero estuvo verdaderamente empapado de la gracia del Guru, de la abundancia y generosidad del amor de la naturaleza.*

Mientras hablaba este **sevita**, retumbó un trueno fuera. El agua al caer danzaba en el tejado del Templo, como respondiendo a las experiencias compartidas.

Una de las razones obvias por las que el *satsang* en el Templo se había prolongado durante tanto tiempo, fue la lluvia. Mientras caía la lluvia, el *satsang* seguía. Y justo cuando parecía que el aguacero terminaba y que el *satsang* llegaba también a su fin, comenzó a llover de nuevo.

Para nuestro deleite, Gurumayi pidió a Lakshmi Wells, una Siddha Yogui de muchos años, cantante experimentada y profesora de música, que cantara *Guru Om*. En los años 90, a petición de Gurumayi, Lakshmi compuso la música para *Guru Om* en la *raga* devocional *Shivabhairav*. Durante muchos años, también por indicación de Gurumayi, lo cantó al inicio de la recitación diaria de la *Sri Guru Gita* en Gurudev Siddha Peeth.

La mayoría de Siddha Yogis estamos familiarizados con la **voz de oro** de Lakshmi. A medida que cantaba, la dulzura, el poder de su voz y su musicalidad daban forma al amor que había estado brotando dentro de nosotros a lo largo de la celebración del cumpleaños. Sentimos que, a través del canto de Lakshmi, estábamos ofreciendo el regalo de nuestro amor a Gurumayi por su cumpleaños.

Mientras la voz de Lakshmi resonaba por todo el Templo, expresando su amor y devoción por el Guru, nos levantamos y nos dirigimos al *darshan* de Bade Baba, como es tradición en el *satsang* de Siddha Yoga.

Un participante compartió más tarde su experiencia del *darshan*:

A medida que me aproximaba a Bade Baba, una ola de amor me inundó. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Cuando recliné mi cabeza sobre las *padukas* de plata, suaves y perfumadas con los pétalos de rosa, experimenté la presencia de la divinidad, tanto en Bade Baba como dentro de mí, en forma de amor divino.

La última luz del sol brillaba tenue sobre el Templo, mientras el *darshan* llegaba a su fin. Unos cuantos sevitas se quedaron en el Templo para ofrecer la *seva* del Templo. Gurumayi invitó a los que éramos parte de este grupo a formar una media luna alrededor de Bade Baba y cantar *Gurudeva Hamara Pyara*.

Estábamos de pie cerca unos de otros, hombro con hombro, los ojos brillantes; tuvimos otra oportunidad más de hacer la intención para que todos en este mundo dieran los pasos necesarios para hacer realidad la paz y la armonía.

Nos sentimos unidos y cantamos al unísono:

¡Nuestro Gurudeva es nuestro amado! Es el apoyo de nuestra vida.

Cantar esta oración a Bade Baba, con nuestra amada Gurumayi, en su cumpleaños, en el Templo, fue la cereza del pastel. ¡Menudo día de celebración había sido! Habíamos tenido la adoración al amanecer, la gracia y las bendiciones a mediodía y la adoración al atardecer. Y durante todo el día, habíamos tenido *risas* – las risas de Gurumayi, las risas de los participantes, las risas de los cielos, las risas de la naturaleza -. ¿Por qué todas estas risas? Obviamente, por AMOR.

El cumpleaños de Gurumayi, el 24 de junio de 2018 – Conciencia en movimiento desde el amanecer hasta el ocaso – creó una huella indeleble en nuestros corazones. Fue una demostración de cómo el trabajar juntos nos conduce a una gloriosa celebración del amor.

¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!

¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!

¡Sadgurunath Maharaj ki Jay!

